

Los haikus de Mario Benedetti

Antonio García Velasco

Introducción

Dice Octavio Paz del poeta mexicano Juan José Tablada: "Tablada introduce en lengua española el haiku japonés. Su innovación es algo más que una simple importación literaria. Esa forma dio libertad a la imagen y la rescató del poema con argumento, en el que se ahogaba. Cada uno de estos pequeños poemas era una pequeña estrella errante y, casi siempre, un pequeño mundo suficiente".

Mario Benedetti publica en 1999 el libro *Rincón de haikus* y, en 2006, *Nuevo rincón de haikus*. Ciertamente siguen, en general, la métrica convenida para este tipo de estrofas 5- 7- 5-, pero han provocado críticas y rechazo desde la perspectiva de la "filosofía" de la que parte el haiku, de la actitud estética o espiritual, de la civilización de la que nace esta composición poética.

La crítica dogmática a los haikus de Benedetti

Vicente Haya, doctor en Filosofía, nipólogo dedicado al estudio y traducción de la poesía japonesa, especialista en haikus, se pronuncia absolutamente crítico con el autor uruguayo, con un ejemplo pretendidamente paradigmático de los haikus benedettianos que faltan al "respeto a la civilización japonesa originaria de este tipo de poesía":

"...esa enfermedad de los poetas occidentales que ...tratan de escribir haikus sin el menor conocimiento previo, y a resultas, vomitan poemas breves a los que llaman "haiku" del estilo de:

*Cuando muera
no se olviden de enterrarme
con mi bolígrafo*

Una cosa es que nos salga un haiku malo y otra cosa es faltarle el respeto a la civilización que concibió este género. Antes de leer lo que publicó Benedetti en su "Rincón de haikus", yo creía que un occidental nunca sería capaz de prostituir tanto del que está tomando al menos el nombre."

Existe una corriente crítica llamada dogmática que juzga una obra según se atenga a las características teóricas de un género. El teatro de Lope de Vega y de sus seguidores fue despreciado durante el neoclasicismo del siglo XVIII porque no se atenía a la regla de las tres unidades que ya dictara Aristóteles en su poética: unidad de lugar, unidad de tiempo y unidad de acción. Cuando los críticos dogmáticos condenan los sonetos modernistas de versos alejandrinos, Manuel Machado, que los cultiva, respondió a uno de ellos que “no escribo sonetos, escribo sonites”. Al igual que Unamuno que defiende su forma de novelar llamando a sus obras novelescas “nivolas”. También a Garcilaso y a sus seguidores les reprocharon que abandonaran el verso tradicional castellano para escribir al “itálico modo”. La historia resulta, a veces, reiterativa.

Si como dijo Francisco Basallote, poeta andaluz, autor de haikus, nos atenemos a que “escribir haikus no es emplear una métrica determinada: sino adoptar una manera concreta (atenta, asombrada, armónica, libre, desideologizada, silenciosa, asimbólica) de estar aquí y ahora, es decir, de participar de los sucesos, instantes e impresiones que entretejen el presente del mundo”, numerosas de estos rasgos son incumplidos por Benedetti en los libros que nos ocupan. Pero desde que, a finales del XIX y principios del XX, las formas poéticas japonesas comenzaron a implantarse en los países occidentales son muy numerosas las innovaciones que se han tratado de hacer: que si formas métricas de 3-5-3; que 3 palabras, 5 palabras, 3 palabras; que si una sola línea; que si escritura vertical al modo de la escritura japonesa; que si haikus en círculos para comenzar a leer por cualquier punto de la circunferencia; que si haikus integrados en otros poemas más extensos...

Como ya escribía en otra ocasión, se ha dicho "Haiku es lo que está ocurriendo ahora, en este instante", ¿en el instante del observador, poeta, o del lector? Ciertamente el haiku recoge un instante, de la Naturaleza o de la cotidianidad de las gentes, pero ese instante da lugar, como decía Henderson, en su *Introducción al Haiku* (Nueva York, 1958), a haikus “de muchas clases, grave, bullicioso, profundo o superficial, religioso, satírico, triste, humorístico o encantador”. Podemos, pues, preguntarnos de qué tipo son los haikus de Mario Benedetti.

La lectura de un haiku debe transportarnos al instante que el poeta, el “haijin”, pretende immortalizar en tan breve fórmula lírica. Posiblemente, si analizamos una colección de haikus encontraremos aquellos que reflejan realmente el espíritu que inspiró a las grandes maestras de este género literario. Y los que parten de otros presupuestos, tal como se achaca al conjunto de Mario Benedetti publicados bajo el título *Rincón de haikus* y *Nuevo rincón de haikus*.

Los libros de haikus de Mario Benedetti

El primero de estos libros se abre con una cita de Matsuo Bashoo: “No sigas las huellas de los antiguos busca lo que ellos buscaron”. ¿No está, acaso, justificando las “innovaciones” de sus haikus? Haremos un análisis de estas obras -sobre todo de la primera- y observaremos sus características para determinar hasta qué punto sigue las huellas ortodoxas del género japonés o escribe con el espíritu de búsqueda de los maestros antiguos. O se equivoca y, con la métrica del haiku adaptada al español, sólo escribe epigramas, ocurrencias, crítica sociopolítica, reflexiones personales y, en alguna ocasión, una especie de greguerías. O, simplemente, lo que escribe son senryûs, que con la métrica del haikus amplía su temática admitiendo hasta lo obscuro.

Nos dice:

9
 pasan misiles
 ahítos de barbarie
 globalizados

Lejos está su observación de aquella del clásico OSHIMA RYOTA (1718-1787): “*En la brisa de la mañana / con un movimiento decidido / levanta el vuelo la alondra*”. Si en el poeta japonés palpita la Naturaleza observada, exclamada, celebrada, en el uruguayo se alude a la barbarie del mundo moderno: un mundo globalizado en permanente amenaza de los poderosos que son dueños de los misiles, de las armas destructivas.

En:

11
 las hojas secas
 son como el testamento
 de los castaños

Benedetti interpreta la caída de las hojas y concibe estas como testamento (metáfora antropomórfica), lejos de la ausencia de valoraciones de Kakei: “*Las hojas de la hiedra / no queda una sin moverse / viento de otoño*”. O de Toyoyo: “*Puede verse por su aspecto / que están convirtiéndose en tierra / ¡las hojas caídas!*”

Se podrían encontrar unas composición como las siguientes entre un conjunto de aforismos:

16
 hay pocas cosas
 tan ensordecedoras
 como el silencio

22
 no hay alegría
 más alegre que el prólogo
 de la alegría

Aunque la mención a Buda y por tanto el tema religioso está presente en los clásicos (Kakei: “*Entre rayos / adorando al Gran Buda / a campo abierto*”), observemos en la cita siguiente como se aleja Benedetti de la temática y de la estética tradicional japonesas, ya que lo que nos pinta es una imaginada escena histórica:

19
 los dos ladrones
 miraron a Jesús
 y se miraron

En el mismo sentido podemos agrupar aquellos que encierran alusiones culturalistas:

23
 la vida es breve
 lo afirmaron a una
 falla y onetti

Las escenas de matiz cómico no son ajenas en los autores japoneses (Issa: “*Oye, melón fresquito, / si alguien viene a comerte... / ¡conviértete en rana!*”), matices o enfoques que encontramos en Benedetti:

99
 cómo reirían
 los puntos cardinales
 si fueran cinco
 130
 me gustaría
 ser noble y elegante
 como un pingüino
 137
 canción protesta
 después de los sesenta

canción de próstata

El contenido de cierto tono erótico podemos verlo en el siguiente haiku de Kitô: “*Al atravesar el río / en la pantorrilla de la mujer / una planta acuática florecida*”. Benedetti va más allá, quizás:

40
en plena noche
si mis manos te llaman
tus pechos vienen
52
si me mareo
puede que esté borracho
de tu mirada
66
en todo idilio
una boca hay que besa
y otra es besada

De tema político social:

41
el exiliado se fue
adaptando al tedio
de la nostalgia

Del estado psicofísico personal

61
me siento viejo
pero el zorzal es joven
y me provoca

Existen haikus benedettianos que expresan preferencias que implican crítica:

64
no me seduce
el burdel del poder /
prefiero el otro

En la referencia a elementos naturales aparece implícita la valoración (en la personificación):

69
en la laguna
el agua es un espejo
sin exigencias

Todos los ejemplos han sido tomados de *Rincón de haikus*, si bien en *Nuevo rincón de haikus* sigue idéntica tónica. Hemos de concluir diciendo que ni los ortodoxos del haikus ni los críticos ortodoxos hubiesen tenido argumentos para criticar a Benedetti si el poeta hubiese incluido en el título el término *senryū*, que, como se ha dicho tiene la fórmula poética de 5-7-5-, clásica como el haiku, pero abierta a temas existenciales y más amplios, incluyendo el humor en todos los matices y colores, el cinismo, la ironía, el sarcasmo, las miserias humanas. Hasta la obscenidad.

Concluamos con unos ejemplos de *Nuevo rincón de haikus*, sobre el podemos reafirmar lo ya dicho y, por supuesto, me atrevería a decir que acentúa los rasgos caracterizadores de estas composiciones en el autor uruguayo:

1
 Por lo común
 los millonarios son
 pobres de espíritu
 38
 el tango viejo
 es la escuela primaria
 de los abrazos
 39
 el prodigioso
 Cantar de los cantares
 sexología
 40
 al aire libre
 las nalgas de las chicas
 son un trofeo
 49
 prohibir un libro
 es el modo más fácil
 de promoverlo
 52
 qué saludables
 son la gimnasia sueca
 y el vino tinto
 53
 en nuestro fútbol
 el que ataja penales
 es san arquero
 67
 la religión
 esa engañapichanga
 de los incautos

91
en el otoño
todo es paz / hasta el viento
se tranquiliza

93
en el jardín
noche a noche la luna
besa los árboles

104
ciertos discursos
los oigo y me provocan
retortijones

112
estos poemas
¿serán malos o buenos?
pero son míos

115
dice el podólogo
si te duelen los callos
mejor te callas

190
a la autocrítica
la hago callar porque
si no / no escribo

193
¿por qué el arroz
que es tan rico nos deja
tan estreñidos?

210
reírse solo
sin el menor testigo
es una hazaña

241
qué habrá después
del telón de la muerte
piensan los vivos

284
hospitalario
el árbol de la calle
presta su sombra

299
aún los mejores
dibujos animados
me desaniman

300
las paradojas

son a veces semillas
de la metáfora

Podemos observar que los tonos se repiten en este nuevo libro respecto al anterior: temas sociales, existenciales, políticos, eróticos, sarcásticos, literarios... También aparecen los temas de la naturaleza como en los clásicos japoneses. Posiblemente cuando consideramos los haikus de Mario Benedetti, como en tantos casos, tengamos que hablar con Marta Cuevas Serrano en su trabajo "FÓRMULAS TEXTUALES DEL HAIKU EN LA POESÍA CONTEMPORÁNEA", de "apropiación estrófica". Pero, ciertamente, el ejercicio creador de Benedetti resulta interesante, sugerente y digno de lectura, por más que ciertas de sus estrofas nos parezcan aforismos, epigramas, greguería, sentencias, proverbios o hasta eslóganes publicitarios, políticos o comerciales.

Bibliografía

Basallote, Francisco, artículos sobre el haiku en Papel Literario Digital: [Buscar \(papel-literario.com\)](http://www.papel-literario.com/): http://www.papel-literario.com/index.php?id=1213&tx_ttnews%5Btt_news%5D=12705&cHash=aa3bd11f2613300a26be1b1aca88ec0f

García Velasco, Antonio: en Papel Literario Digital: "Acerca de Haikus a tres voces" de Aurora Gámez": [HAIKUS A TRES VOCES \(papel-literario.com\)](http://www.papel-literario.com/index.php?id=1213&tx_ttnews%5Btt_news%5D=12686&cHash=e2ab45efdbab5d039f5a2a4b437d1d86): http://www.papel-literario.com/index.php?id=1213&tx_ttnews%5Btt_news%5D=12686&cHash=e2ab45efdbab5d039f5a2a4b437d1d86

Haya, Vicente: AWARE (Iniciación al haiku japonés), Edita: Kairos. Barcelona, 2013

“ “: Haiku Tsumami-Gokoro, Shinden Ediciones, Barcelona

“ “: El espacio interior del haiku, Shinden Ediciones, Barcelona

Cuevas Serrano, Marta: [Fórmulas Textuales Del Haiku En La Poesía Contemporánea \(unileon.es\)](http://www.unileon.es)

Rodríguez-Izquierdo, F. (1994). El haiku japonés. Madrid: Hiperión.